

De Lovadonga a Granada.

~~Alto~~

Gloria a España!

Al do esa raza de alzada frente,
 De enjutas carnes, de mirada tarva,
 Que amenazando estrago, en la ardiente
 Playa africana, la enchilla bronca
 Con enojo blandiendo,
 Cual río que saliendo
 Del cauce usado, enrapase, y se agota,
 Y al combatiirse ola con ola brama,
 Contra sí mismo en su furor suscitita,
 Y a nueva hid a sus caudillos llama.



¡Al do na raza va! Las ferreas provas
De sus velices naves cuyos senos
Muncho de cimitarras cortadoras,
Y de carcajes de saetas llenos,
Y de ingenios de guerra,
Y de potros que en tierra
De sus cascos la huella apenas imprimen,
Al do empujadas por los aquilones
Y por las olas, que en su curso oprimen,
Van a llevar sus fieros escuadrones.

A España van, a la infelice España,
Donde un pueblo ayer fuerte y belicoso,
Cual planta tropical que en tierra extraña
Su robustor y su ramaje hojoso
Perdió, al ser transplantado,
Vegeta degradado
Sin vigor en el brazo, sin aliento
Narcótico en el pecho, fría el alma,
Y dormitando, al goce solo atento,
En el vil ocio de encovante calma.

Esigo instrumento del divino enojo,
Sobre la presa que el Señor le lanza
En su ira justa, con salvaje arrojo,
Como leon hambriento se abalanza.
Y su pendon desgarrá
Con su potente garra,
Y conertos despojos, y encendidas
Ciudades, y de sangre con lagunas
Deja, oh dolor, sus huellas culpadas
De quien pasea triunfador sus lunas.

Desdichada nacion, rey infelice
Causante acaso de tan grande estrago.
Del Futo que a los pueblos que maldecé,
Lual a Sodoma, o torna en igneo lago,
O los lanza en el barro
Para ser por el carro
De la guerra molidos como trigo,
2 No podrás, desarmando sus rigores,
Del diluvio salvar, que en tu castigo
Se envío, ni aun la fe de tus mayores.

Oh! si, podras... de salvacion el arca
Ser la cruz en cuya fe viviste,
Y nacion hoy sin suelto y sin monarca,
Se dara rey y el suelto que perdiste.
Salvada del abismo
Por el empuje mismo
Del invasor ejercito agarenó,
Vencedora aquella arca de las furias
Del duerno, hallara, en cielo sereno,
Su Ararat en los montes de tu Asturias.

Allí gloria a Dios, que a los que en él pusieron
Su esperanza y amor, y no dudaron,
Y de fe ardiente el anima vistieron,
Y de valor cristiano el pecho armaron,
A ser de guerra rayo
Los destino Pelayo,
Y los dio Guadonga por castillo,
De donde, destrozado en guerras santas
De tus cadenas el primer anillo,
A mayor gloria, España, te levantas.

Ensalza, oh Patria mia, al Gobernans
Que asi probó en tu bien el poder suyo.
Puso, piadoso, su potente mans
Sobre el casi sin vida pecho tuyo;
Y tu pecho palpita
A la voz que te invita
A salir del ~~letrero~~ en que caeras,
Y, como un otro Lazaro, te lanceas
A las que te abre Dios nuevas carreras,
Cual rica en vida, rica en esperanzas.

De Guadonga donde ayer creyeron
Cavarte oculta fosa los infieles,
Goñando nuevos triunfos hoy te vieron
Salir, la sien ornada de laureles.
Y al sentirte mas fuerte
Como quien de la muerte
Quebrantó las robustas ataduras,
Prepáste, altiva, a la empinada sierra,
Y clavando tu vista en las llanuras,
"Yo os ganare, clamaste, en noble guerra."

No trocaré el cilicio penitente
Que ayer usé para aplacar el justo
Enojo del Señor, en reluciente
Casaca guerrera y en arnés robusto.
Con belicas canciones
Y las pías oraciones
Alternaré al lanzarme a la pelea.
No pondré, oh Dios, tu cruz en mi ancho escudo
Que a la vez que del moro espanto, sea
Muro a mi pecho en el combate vado."

Dijiste, y desnudando el noble acero,
Y al viento desplegando tus pendones,
Et embestir en su campo al moro fiero
Arrojaste tus bravos escudrones.
Sobre tu hermoso suelo
Diez siglos su suelo
Paraban por creer que el fin verían
De la gigante lucha ya empeñada;
Mas de esperar cansábanse, y se hundían
En la insondable cima de la nada.

Sangrienta fue y tenaz la contienda
Sin que mientras duró, jamás se hallara
Valle remoto, ni ignorada senda
Que el carro de la guerra no asolara.
Sin que un solo momento
No asordaran al viento
El roncó martillos de las mazas,
Los ecos del clarín desgarradores,
El seco rechinar de las bridas,
De victoria y de muerte los clamores.

No siempre, ni cierto, ciega la fortuna,
Sin altiva sien ciso de verdes hojas.
Mas si una que otra vez la media luna
En tus campinas con tu sangre rojas
Se ~~pega~~ triunfante,
Con ánimo constante,
Como que en tu Dios solo confiabas,
Al musulmán con rasnil traje
A mas venida lucha le llamabas,
Lavando en ella el recibido ultraje.

Y así, si de Jerez el fiero estrago
Y de Zalaca el descalabro triste,
Y la rota de Veles, do en ancho lago
De sangre noble, de un monarca viste
Al hijo y tu esperanza
Perceer sin venganza,
Pudieron anublar con sus memorias
Su pecho varonil, viniendo al hado,
No tardaste en borrarlas con las glorias
De Nauajo, las Wauas y el Galado.

Basta a desvanecer las tenues nieblas
Que enjendran los vapores matinales
La primer luz que en pos de las tinieblas
Se refleja del mar en los cristales.
Mas si osenrecer al cielo
Con su tupido velo
De negras nubes la tormenta brava,
Fuera es que el astro rey flecha tras flecha
Disparando, vacie su ignea aljaba
Antes de ver la tempestad desecha.

Del contigo paso, madre de hidas,
En las guerreras tribus agarenas:
Pues si el felice fin de tantas hidas
Fue lanzarlas de nuevo a las arenas
De su patria nativa,
Antes, oh Dios, que activa,
Lograras en su faz, hechos pedacos,
Sus hierros arrojar, en mil combates
Cansar debiste tus robustos brazos,
Y en tus potros gastar tus acicates.

Ellas veniste por fin, y tus ensinas
Que por primera vez al viento ondeaste
Del Pirene y de Asturias en las breñas,
El descender al Mar lo clavaste,
En ellas aventando
El agarenos bando,
De Leon la romana en el adarve,
De Toledo en la goda barbaiana,
Y en las torres de Cordoba la alarbe,
De Valencia y de Murcia la africana.

Y en tu marcha triunfal de un mar al otro
Del Ebro al de Calpe estrecho paso.
De su uña puso tu guerrero potro.
Para tanto laurel fue el sueto escaso.
Mas de una vez la Historia
De escribir tanta gloria
Debio dejar caer ya fatigada
La diestra mano, y hasta el tiempo mismo
Dudar debio tambien si otra vezada
Vio en alguna nacion tanto heroismo.

Oh! gloria España a ti: tu la muralla
Quiste do se estrello el horrendo olage,
Que, del romper la pirenaica valla,
Grocato hubiera en su furor salvaje
En sierva de Mahoma
La Europa que de Roma
De romper acababa el yugo duro.
Por ti en vez de la vana aborrecida,
~~Y en~~ ^{Y en} en ella la cruz se astro pardo,
Que a la muerte luz da, y al pecho vida.

Oh! si... si sobre Europa la luna brilla,
Y no gime hoy en dura servidumbre;
Si en su cerviz no mella su enchilla,
Y sus plantas no llaga con la hercumbre
De quillos un tirapés,
Monstruo del africano
Fuclo, despues de Dios, oh patria amada,
Debido al pueblo de la guerra rayó,
Y a tus monarcas heroes que, en franada,
El cruzado pendon que de Pelajo
Al pie de Guadonga recibieron,
En ~~la~~ ~~el~~ ~~tembra~~ triunfante al aire dieron.

Octubre de 1872.

